

# Fieles a su cita, Los Reyes Magos atendieron a los niños y niñas satauteños pese a la lluvia

martes, 05 de enero de 2016

Contra viento y marea, la lluvia no impidió ver reflejada de expectación y emoción en la cara de los cientos de niños y niñas que bajo paraguas esperaban a sus majestades los Reyes Magos de Oriente. Un tremendo chaparrón aconsejó dejar a buen cobijo a los camellos, ofreciéndose el inestimable servicio de Protección Civil a conducir a los Reyes Magos, en sus vehículos con sonoras y llamativas sirenas, hasta las mismas puertas del Centro Cultural de la Villa, donde se agolpaban una enorme algarabía de personas, para darle la bienvenida a este municipio de medianías. Ante la imposibilidad de abarcar a tal cantidad de gente dentro del cine, no quedó otra que hacer una cola que fue creciendo como una enorme serpiente por toda la acera de la calle Gonzalo Medina, pasando por delante de la farmacia de Don Elías y más allá incluso de la esquina de la sede de Ando Sataute. En el interior del viejo cine, hoy Centro Cultural, entre una amplia representación de satauteños, les esperaba el Alcalde de la Villa, José Armengol, como representante de este municipio de gente hospitalaria y una hermosa niña, Lucía Morales, en representación de todos los niños y niñas de Santa Brígida. El Alcalde les dirigió una palabras de reflexión &ldquo;antes de hacerles una entrega tan comprometida como es la llave mágica del municipio. Y Lucía Morales, que dijo hablar en nombre de todos los niños y niñas del municipio, les aseguró a sus Majestades tener todo preparado para una noche tan especial. &ldquo;Los zapatitos al lado del árbol o del Belén, la hierba y el agua para los camellos, la leche, las galletas y a lo mejor, incluso, hasta algún bizcocho de la Fonda&rdquo;.

Palabras del alcalde, José Armengol, a sus majestades: &ldquo;Majestades, quisiera realizar esta pequeña reflexión antes de hacerles una entrega tan comprometida como es la llave mágica del municipio. Los actuales guardianes llevamos poquitos meses custodiando la llave de esta enorme casa. Con ella hemos abierto algunas puertas de esperanza, aunque otras siguen pendientes, pero confiamos en que este año lo Reyes con su magia contribuyan a que nuestro pueblo brille como el oro, y nos ayuden a renovar todo aquello que está caduco e inservible. Niños y adultos sentimos la emoción de esta noche mágica, emoción que ni esta lluvia puede evitar. Mañana nos levantaremos más temprano de lo habitual, en búsqueda de aquellos detalles materiales esperados, pero no debemos olvidar los otros grandes deseos e ilusiones que también les pedimos desde el corazón: RESPETO, COMPRENSIÓN Y SOLIDARIDAD entre todos los miembros de esta comunidad. Como especiales protagonistas que son, quiero pedirles también que los niños y niñas tengan siempre en su cara una sonrisa muy grande, así que traigan mucho carbón a quienes les impidan ser felices. Salud, cariño y bienestar para todas las familias, es lo que pedimos para este municipio. Muchísimas gracias, Majestades, y recuerden que ningún soñador es demasiado pequeño y ningún sueño es demasiado grande.

Palabras de la niña, Lucía Morales a sus Majestades: Queridos Reyes Magos; En nombre de todos los niños y niñas satauteños les doy las gracias por visitarnos un año más y llenar de magia las calles de nuestro pueblo. Les aseguro que tenemos todo preparado: los zapatitos al lado del árbol o del Belén, la hierba y el agua para los camellos, la leche, las galletas y a lo mejor, incluso, hasta algún bizcocho de la Fonda, para que repongan fuerzas después de visitar cada hogar de la Villa de Santa Brígida y continuar su ruta repartiendo ilusiones por todo el mundo. Queridos Melchor, Gaspar y Baltasar, estoy muy nerviosa, no lo puedo negar, igual que todos los niños y niñas que están aquí esta noche. Sabemos que esta es la noche más mágica del año, porque se pueden hacer realidad todos esos regalos que tanto anhelamos y les contamos en nuestras cartas. Ahora, muchos subiremos a recordárselos al oído y sellaremos con un beso nuestras ilusiones. Pero en esta noche tan mágica quiero pedirle algo muy importante en nombre de todos los que estamos aquí. Queremos que junto a los regalos envueltos en papel de colores, que no deben faltar en ningún hogar donde haya un niño o una niña, dejen también trabajo para el que no tiene, un hogar para los sin techos, salud para los que andan pachuchillos, unos brazos abiertos para los que están solos, mucha cordura para los que llevan las riendas de este mundo que está un poco loco. Y sobre todo una gran lluvia invisible que riegue cada rincón de nuestro planeta y haga brotar con más fuerza que nunca la PAZ. Gracias, gracias, muchísimas gracias&hellip; queridos Reyes Magos.